

Pueblos originarios



*Dalca llevada a Estocolmo (1907)
por Carl Skottsberg*

La dalca, hecha a imagen de la canoa de corteza de los canales patagónicos, superó la fragilidad de ésta y entregó un modelo al español, quien reforzó y complementó aspectos constructivos y pasó a ser la embarcación de las expediciones geográficas y misionales de la conquista, representando el altar de la evangelización.

Con la dalca se desplazaron por su intrincado archipiélago, transportando a toda la familia y sus pocos enseres: algunos arpones, las varillas del toldo, los cueros de lobo marino... y el fuego. El Padre José Gumilla agrega, a mediados del siglo XVIII: *"...en el fondo de esas embarcaciones tiene siempre un fogón de tierra y en él arden sin cesar algunos trozos de madera a pesar de que por medio de la pirita de hierro saben aquellos isleños procurarse fuego con una maravillosa destreza. Las mujeres tiene el encargo de remar en estas navegaciones, y allí como en la cabaña, son ellas quienes mantienen el fuego"*.

